

10362

GONZALO JOVER y EMILIO G. DEL CASTILLO

SOL Y ALEGRÍA

ZARZUELA

en un acto y cuatro cuadros, en prosa, original

MÚSICA DEL MAESTRO

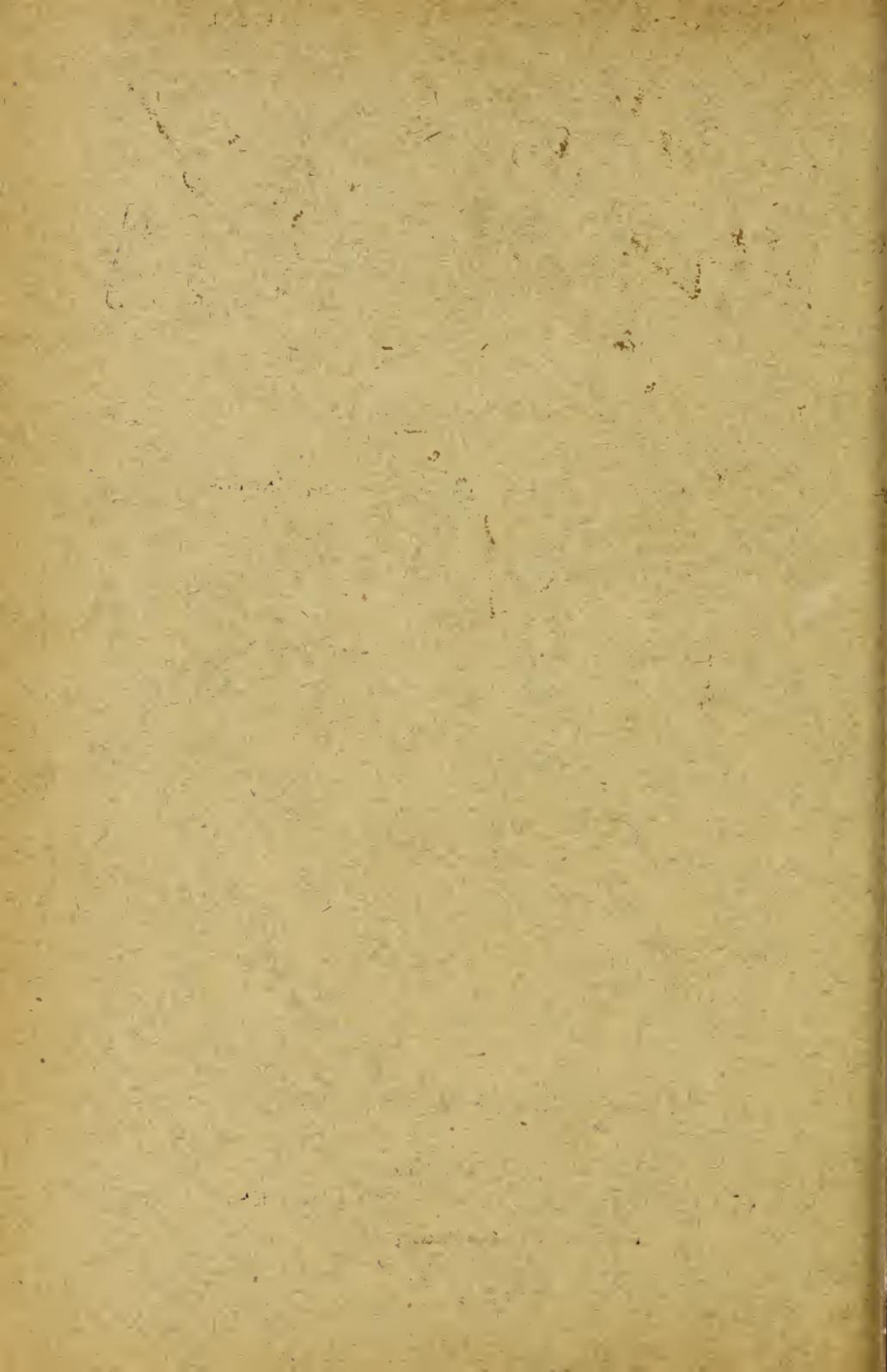
TOMAS L. TORREGROSA



Copyright, by Jover y G. del Castillo, 1909

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909



SOL Y ALEGRÍA

ZARZUELA

en un acto y cuatro cuadros

ORIGINAL DE

GONZALO JOVER y EMILIO G. DEL CASTILLO

música del maestro

TOMAS L. TORREGROSA

Estrenada en el TEATRO MARTÍN de Madrid, la noche
del 16 de Abril de 1909



MADRID

E. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

—
1909

*Al inteligente empresario y querido
amigo*

D. Mariano Muñoz

cariñoso recuerdo de sus agradecidos,

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

MARÍA JESÚS.....	SRTA. ULIVERRI.
TÍA TORA.....	SRA. VILA.
BAILAORA.....	SRTA. CONTRERAS.
UNA JUERGUISTA.....	ARROSAMENA.
OTRA IDEM.....	CASTILLO.
JOSELIYO.....	SR. ULIVERRI.
TÍO CHALANGA.....	CAMACHO.
CANGUELO.....	PORTA.
SEÑOR MANUEL.....	DEL TORO.
EL TIGRE.....	DELGADO.
CONTRABANDISTA 1.º.....	PÉREZ.
SARGENTO de la Guardia Civil....	MERENDÓN.
UN NARIGUDO.....	FALAGÁN.
UN JUERGUISTA.....	NÚÑEZ.
UN TOCAOR.....	POMARES.

Un centinela, dos guardias civiles, contrabandistas, juerguistas, vendedores, etc.

PRIMER APUNTE, Sr. Ruiz Madrid.—SEGUNDO ID., Sr. Barta.
ESCENÓGRAFO, Sr. Gayo. — SASTRERÍA, Viuda de Serrano.

La acción de los cuadros primero, tercero y cuarto se supone en Sevilla, la del segundo en la sierra de Ronda, entre las provincias de Cádiz y Málaga. — Época actual

Derecha é izquierda, las del actor



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración: Interior de una ropavejería en el barrio de Triana. Un sólo término. En el telón, á la derecha, reja adornada con flores. A la izquierda, puerta de entrada. Detrás de este telón otro panorámico del puente de Triana, la Giralda, etc. Entre puerta y reja, aparador modesto con vajilla, botellas, vasos, etc. Mesa á la derecha. Sillas, cuadros, ropas, muebles y demás objetos, amontonados dando idea del tráfico á que está destinado el local. Es de día.

ESCENA PRIMERA

MARÍA JESÚS y la TÍA TORA

Las dos están poniendo en orden los trastos y colgando las ropas

TORA Pa mí que hemos llegao á la liquidación social. Tóo er mundo vende, pero naide merca. Vamo á tené que acabá por comé trapo... si esto continúa.

MARÍA ¿Pero usté no ha comió nunca *ropa vieja*?
TORA Más valía que tuviás palique pa vendé. Como sigas con tan poca labia pa los parroquianos nunca sardremos de probes. ¡Y pensá que si tú quisieras don Manoliyo nos traspasaba la buñolería! ¡Ya vé tú! ¡Ni las propias duquesas!

MARÍA Ya salió don Manué.
TORA Un cabayero.

MARÍA Sobrino de un contrabandista.
TORA Pero mú rico. Tú, en hablando de él, ties
 lengua de hacha. ¡Si fuá er pescaerol... Por
 lo menos te afiguras tú que ese ha nació de
 un Maestrante e Seviya. Y tóo pué sé... Un
 hijo de pare desconosío...
MARÍA Pa usté sí... De seguro que su mare le co-
 nosía.
TORA ¡Miá qué grasial
MARÍA Y er tío Chalanga le conosió también.
TORA En arguna taberna, de fijo. Así ha salío er
 nene de bien educao.
MARÍA No me hable usté mal de Joseliyo. Yo le
 quiero tar como es.
TORA Pos mira que te lo agraease. Cuarquíe gambe-
 rra le güerve tarumba.
MARÍA ¡Eso no e verdá!
TORA ¿Que no? Ayer mismo le vide yo po er puen-
 te e Triana con Gorgonia la pitiyera más
 pegao que un sello.
MARÍA Si fuá verdá...
TORA En cambio don Manué ha dispresiao por tí
 á la hija de un escribano e la Audensia. Y
 es que er tal don Manué no ve por más lú
 que la de tus ojos.

ESCENA II

DICHAS y MANUEL por la reja y desde la calle

MAN. Ya ha salío er sol pa mí.
TORA ¿Ve tú cómo e la lú?
MARÍA Está mú oscuro, tía. (Retirándose de la reja.)
TORA ¡Pa que se le ocurriera esa fló ar pescaerol
MARÍA Vamo á tené música.
TORA ¿Qué dises tú?
MARÍA Me paese habé sentío en la caye un singa-
 niyo.
MAN. (Entrando.) A la pá de Dió.
TORA Tome osté asiento... Yo tengo que salí.
MARÍA (Vivo.) Y á mí me paese que me yaman las
 vesinas.
TORA ¿Se va á queá la casa sola?

MARÍA Ya está aquí don Manué.
MAN. ¡En er propio sielo!
MARÍA ¡Pos misté si hay tiempo e górvé antes que
baje de tan artol!
TORA Tú le hases compañía... Yo despacho en sin-
co minutos. No voy más que á ve si me con-
viene el ajuá de la viuda e Tomasiyo. Osté
quea en su casa, don Manué. (Aparte.) Ande
osté con eya. (Para sí.) Voy á armá el lío con
la Gorgonia. (Mutis al foro.)

ESCENA III

MARÍA JESÚS y MANUEL

MAN. Ya iba yo teniendo ganas de una mijita e
conversación. (María Jesús mira al techo.) ¿No
meresco yo ni tan siquiera una mirá, ange-
liyo?
MARÍA ¡Creí que seguía osté en el sielo! Osté desi-
mule.
MAN. ¿A qué viene esa chungá, arma mía? Yo te
quiero e verdá. Tengo un cortijo ar pie e la
Sierra y allí he desidío buscar descanso...
¿Quié tú acompañarme? Serías mi reina.
MARÍA Me va bien como estoy.
MAN. Piénsalo y... desíete.
MARÍA Más desidío... Que no. Mi corasón tié ya
dueño.
MAN. Está bien. Gorveré aluego pa sabé si has
cambiao.
MARÍA De postura pué que sí.
MAN. Y de idea.. Convénsete e que has puesto
mal tu cariño. Joseliyo e probe... Yo á má e
lo mío tengo un negocio en proyerto de los
que dan dinero y fama. Er te engaña y yo...
te adoro. (Acercándose á ella amorosamente.)
(Retrocediendo.) No se aserque osté tanto.
MARÍA ¡Si eres imán que me atrae!
MAN. És que pué sé... (Amenazadora.)
(Desafiándola.) ¿Qué? (Pausa. Ella vacila, se decide
por la «buena», y dice:)

- MARIA Que ponga la mesa po medio. (Pasando al otro lado de la mesa que queda entre los dos.)
- MAN. Pa que el abraso dirigio á tí se lo gane eya, ¿verdá?
- MARÍA ¿Abrazarme osté á mí? ¡Eso es lo que había que vé!
- MAN. Pus vamo á verlo. (Manuel trata de alcanzarla. Maria Jesús le huye dando vueltas en torno de la mesa. El tío Chalanga aparece tras de la reja.)

ESCENA IV

DICHOS y TÍO CHALANGA, en la calle

- MARÍA ¡Que me deje osté! ¡Que me deje osté en pá!
¡Ea!
- MAN. Si he de arcansarte.
- CHAL. (Aparte.) ¡Camará! ¡Me paesen pocos pa jugá á las cuatro esquinas!
- MARÍA Márchese osté ó pío auxilio ar vesindario.
- CHAL. (Aparte.) Voy á hasé de vesindario. (Desaparece de detrás de la reja.)
- MARÍA ¡Márchese!
- MAN. Sin er abraso, no.
- MARÍA Se lo suplico .. (En una carrera gana la reja y desde allí dice.) ¡O yamó!
- MAN. Suplicá es empesá á sedé... Pa que veas tú que soy cabayero... Te perdono el achuchón si queamos amigos.
- MARÍA (Más confiada,) Amigos, pero lejos.
- MAN. Pos venga esa mano niña... ¡Y adiós!
- MARÍA ¡Adió! (Le da la mano de mala gana, él la besa. El Tío Chalanga aparece en la puerta de entrada.)
- MAN. Toma... Pa recuerdo.
- MARÍA (Retirando la mano con viveza.) ¡Eh, cuidiao!
- CHAL. ¡Ande er lío! ¡Y se despien con música!
- MAN. Gorveré. (Mutis. Al llegar á la puerta el Tío Chalanga le deja paso.)
- CHAL. ¡Güen viento!
- MARÍA (Se sienta furiosa junto á la mesa murmurando.)
¡Esaborio! ¡Mal ángel!

ESCENA V

MARÍA-JESÚS, TÍO CHALANGA

- CHAL. (Acercándose á ella por detrás de la silla. Con tono cariñoso.) ¿Qué le pasa ar ruiseñor que tié tan serrao er pico?
- MARÍA ¡Qué ha é pasá, agüelo; que estoy en la múal
- CHAL. De que múes tu queré es de lo que tratan.
- MARÍA No le entiendo á osté.
- CHAL. Pos es el Evangelio é la misa. Dime. ¿Está tu tía en casa?
- MARÍA Salió. ¿No sabe osté que hoy es jueve?
- CHAL. Y oye, tan y mientras, ¿no tié tú argo por ahí conque hasé unas gárgaras? Tengo una sequeá en er gañote...
- MARÍA Viene osté en güen hora. Hay una mijita é casaya que le sobró á la tía é matá er gusanio.
- CHAL. ¿Y qué hases ya, botón de clavé, que no me está humeesiendo los gorgoritos? ¿Cómo quiés tú que hable claro?
- MARÍA Ahí va. (Saca del aparador una botella y se la da al Tío Chalanga.)
- CHAL. ¡Pero oye! Si aquí no quea ni pa mojá la campaniya.
- MARÍA Er sobrante e una perra chica.
- CHAL. ¡Y tan chica que debía sé! Ande er rumbo. Tu tía comprando siempre ar po mayor.
- MARÍA Cuando escasea er pan....¿Quié osté er boti-jo? (Al ver que el Tío Chalanga bebe.)
- CHAL. (Asustado.) ¿Er botijo? ¡Pos si ayega á sé la perra grande, me resetas un baño en er Guadarquivi! (Vuelve á beber y lo acaba. Entró fumando una tagarnina que con la conversación casi se le ha apagado. y chupa con avidez para que tire.)
- MARÍA ¡Agüelo! No lo tome osté tan á pecho que van á tené que enchufarle una manga. ¡Josú que oló! ¿Es habano?
- CHAL. ¡Lo menos te figuras tú que en la Habana los cacagüeros lo fuman e la güerta e abajot

- MARÍA ¡A sabé las güertas que habrá dao esel
CHAL. Tira más que un maüsero, er condenao... Ar
caso... Y er caso é que ar pobretico Joseliyo...
MARÍA (Acercándose con vivo interés.) ¿Qué? ¿Qué le su-
sede?
CHAL. Que está como si le hubían hecho mar de
ojo. Y es por tus achares y po la pamplina
e don Manué. Que ahora es don Manué poi-
que heredó é su tío, er tío Verdugo, er con-
trabandista.
MARÍA ¡Maresita mía é la Esperansa!
CHAL. Yo; pa consolale, le he dicho lo que se me
afigura á mí que é la pura.
MARÍA ¿Qué le ha dicho osté?
CHAL. Que lo que á tí te pasa é lo mesmito que á
una barquiya velera que sale al amanésé
por los mares, pa ganá la vía e la tripula-
ción, mesiéndose sobre las olas risaditas...
E repente un vendavá la pone en peligro é
dirse á pique. ¿No e la fija?
MARÍA Sigasté, agüelo, sigasté.
CHAL. Abroncao er patrón, que eres tú, se te ofre-
se un práctico, que es tu tía que sabe más
que siete cacatúas, y te habla é yevarte á
puerto, manque si á mano viene te yevaría
á onde te estrellases.
MARÍA Sigasté... sigasté.
CHAL. Pero tú no te fias... Y luchas con agua y
viento... Pones proa ar lao contrario... onde
á la fin y á la póstre pué que embarran-
ques, pero será en la roca der queré.
MARÍA Habla osté como un libro, tío Chalanga.
CHAL. ¡Y eso que me has dao er casaya con cuen-
tas gotas!
MARÍA Aluego envío po otra perriya.
CHAL. Tu tía te mete po los ojos á ese don Manué,
una bala perdía, que er momento menos
pensao acreíta á la familia.
MARÍA ¿Sabe osté argo?
CHAL. Que la cabra tira ar monte y el contraban-
dista á la sierra. Por ahí di-en que se va á
un cortijo, pa mí que se va á encontrá en er
camino con la justisia.
MARÍA ¡Agüelo!

- CHAL. El vasió el arca que ha heredaó der tío, pero entadía quea tabaco é Gibrartá pa yenala.
- MARÍA ¿Y qué hago yo? Ley no le tengo. Pero Joseliyo es tan seloso. A mí me pone cara é perro; no parese por mi reja... y se va con otra de cuchipanda... En er puente de Triana los vió mi tía.
- CHAL. ¿Oye no usará tu tía lentes de aumento?
- MARÍA Pué sé... ¿Pero, poi qué no viene Joseliyo? (Se oye fuera á Joseliyo pregonar.)
- JOS. (Dentro.) ¡Y... yevo, pescaíyas y dentones!
- CHAL. ¿Oyes?
- MARÍA (Corriendo á la reja.) ¡Mi Joseliyo!
- CHAL. Yámale y sar de dúas.
- MARÍA No vendrá. Tres días hase que pasa sin detenerse, poique hase cuatro que vió por la reja á don Manué aquí.
- CHAL. Miá... A la ocasión po er risito der cogote.
- MARÍA Me da reparo.
- CHAL. A mí denguno. Verá. (Va á la reja.) ¡¡Joseliyo!
- MARÍA ¡Tío Chalanga!
- CHAL. ¡Ven! Que te yama María-Jesú y no pué gritá poique tié... anginias. (Joseliyo repite el pregón. Luego llega á la puerta del foro.)

ESCENA VI

DICHOS y JOSELIYO con cestas de pescado. Al final del número la TÍA TORA con paquetes bajo el brazo

Música

- Jos. Si arguien me ha pedío de mi mercansía no pueo servirle poique está vendía. Y si es que me píen argo de queré también lo he vendío poique no confío en dichos de mujé.
- CHAL. Niño; cáyate.

MARÍA Si tienes vendía
toa la mercansía
á mí no me importa
pues no quió comprá.
Y si me lo dises
con arguna idea
por mí dende luego
te pues subastá.

Jos. ¡Qué feli era Pepiyo
cuando por esa ventana
hablando con su serrana
daba ar chicote chupás!
En la charla amanesía
y la reja con sus flores
despedía unos olores,
que eran mi felisidá.

MARÍA ¡Qué dichosa en la ventana,
hablando con mi serrano,
en las noches de verano
estaba hasta amanesé!
En la caye silenciosa
no se oía ni un murmuyo
tan solamente el arruyo
de su afan y mi queré...

Jos. ¡Qué feli era!
MARÍA ¡Ay que dichosa!
CHAL. (A Joseliyo.)
Anda con eya.
(A María-Jesús.)
No seas tan sosa.
Jos. Er sol testigo
de nuestro amó
nos sorprendía
juntos los dos.
MARÍA Y un embustero
cuanto juró,
como era iarso
no lo cumplió.
Jos. ¡Ay, Joseliyo!
¡María-Jesú!

MARÍA
CHAL.

Tú me engañaste.
No hagáis er bú,
que er tiempo apremia
y hay que aprovecharlo,
no sea que la vieja
güerva sin pensarlo,
y con su presensia
lo eche tóo por arto.

JOSFLIYO

MARÍA JESÚS

Qué felí era Pepiyo,
etc.

Qué dichosa en la ventana.
etc.

Hablado

- TORA (Que llega un momento antes y espera en la puerta.)
¡Con toa confiansa, señores; están ustés en mi casa! (Pánico general.)
- MARÍA (Aparte.) ¡Mi tía!
- CHAL. (Aparte.) La Tora... Me paese que va á embestir.
- JOS. (Aparte.) ¡Lo que nos faltaba!
- TORA ¡Cuidiao si está honrao el establecimiento!
- MARÍA Es que...
- TORA ¡A cayá! Desagradesía. ¿Pa eso te recogí?
¡Descastáa!
- JOS. Pior es que saliera á la casta. (Chalanga se pone á mirar al techo.)
- TORA ¡Miá er presonaje! ¿Cómo t'has atrevío tú á vení? ¿Es que te trajo ese desecho é liquiasió de un museo de antigüdaes? (Por Chalanga.) ¡Con osté hablo! Merlusón. Curda de ofisio. (Sacudiéndole.) Moliniyo de chocolatera.
- CHAL. ¡Maoliyo! ¿Pa cuándo dejas tus rayos? (Mirando al cielo.)
- JOS. Miste, señá...
- TORA ¿A tí quién te da vela en este entierro?
- CHAL. Le he traío yo pa que despía er duelo.
- TORA ¿Osté? ¡Si lo desía yo! ¿Cuándo ha conosío osté la vergüensa?
- CHAL. De chiquitiya.
- TORA ¡Inutil! ¡Viejo chocho! Que paese un arcagüé podrío.

- CHAL. (A Joseliyo por la Tora.) Oye, tú. Ahí ties á la bella Otero.
- TORA ¿Pero te has creío tú, escuplo, que mi niña iba á sé pa tí? Primero la hago trisas. Mi niña será pa quien yo quiera. ¿Habís oido? ¿Habís oido? (Zarandeando á Chalanga á grandes voces.) Se lo digo á osté, tacón de babucha.
- CHAL. ¿A mí? Como lo desía osté tan arto, creí que hablaba con er vesino de la asotea.
- TORA ¡Grasioso! ¡Er tío este! Más viejo que un parmá, y más feo que echar flato. (Enfureciéndose.) ¡Premita Dió que... mala... bicha os pique á onde más os duela!
- CHAL. ¡Lagarto! ¡Lagarto! (Haciendo el conjuro.)
- TORA Pa lagarto, osté, viejo lioso.
- JOS. Si yo he dentrao ha sío...
- TORA Pa górvé á salí ar galope, con esa estampa en pergamino... ¡A la cayel!
- CHAL. (Con sorna.) Anda, Joseliyo... Has tomao posesión de tu casa.
- TORA ¡Fuera! (Furiosa.) ¡Fuera de aquí!
- CHAL. Cuidiao no te muerda, que vive lejos er saluador.
- JOS. Hasta má vé.
- TORA Antes siegues... ¡Permasol! ¡Asaura! ¡Esgalichao! ¡Boquerón!
- CHAL. (En son de pregón.) ¡Mojaaaaama!... (Haciendo cortesías irónicamente. Mutis Joseliyo y Chalanga. Esta escena ha de decirse con gran animación y movimiento.)

ESCENA VII

MARÍA JESÚS y TÍA TORA

- MARÍA (Llorando, sentada cerca de la mesa, en la que se apoya.) ¿Poi qué hase osté eso, tía?
- TORA Me da la reá gana... E po tu bien. He visto á la Gorgonia esperando en la cayel á Joseliyo.
- MARÍA ¿Es verdá eso? (Alzándose para ir á la reja.)
- TORA Se la yeva de merienda esta tarde... Eya misma me lo ha jurao. Si no sé cómo al

verle aquí no ha ocurrido una esaborisión.. Pero que güervan, y salen hechos carne de membrillo. ¡Por estas! (Jurándose las.)

ESCENA VIII

DICHAS y CANGUELO

Canguelo es un rabo de lagartija: habla con viveza y sin cesar de moverse, tiene prisa y miedo. Para mayor efecto del personaje, puede durante toda la obra simular un «tic» nervioso que resulte cómico, confiando á la discreción del actor el uso del efecto, que ha de graduarse para que no caiga en monotonía

- CANG. ¿Está aquí? ¿Sabe osté si está aquí?
TORA ¡Adelante, home! ¡Sin corteál ¿Pero es que habéis tomao mi casa por er paseo e la Alameda?
- CANG. Perdone osté, señá Tora. Venía buscando á don Manué. ¿No está aquí don Manué?
- TORA (Cambiando de tono.) Eso e otra cosa. No está, hijo, no está.
- CANG. Nos traemo entre mano un negocio.. ¡Uf, qué negocios! Pero que superior... Nos van á fartá manos pa contá er dinero. ¿Osté sabe aonde está don Manué?
- TORA Hase un rato que se ha dío.
CANG. ¡La bilis negra! ¿Sabe osté si ha de górvé?
- TORA Creo que sí.
CANG. Entonses... ¡Güervo! (Medio mutis. Vuelve desde la puerta.) ¿'lié osté tila por un casual?
- TORA Ni chispa.
CANG. ¡Güervo! (El mismo juego de antes.) ¿Y asahar? ¿Tié osté asahar?
- TORA ¡Asa... aura! ¡A güena horal
CANG. ¡Güervo! (El mismo juego.) ¿Osté sabe si tardará don Manué?
- TORA Tampoco.
CANG. ¡La bilis negra!
TORA Pa la bilis, ruibarbo, ¡criatura! Eso lo sabe hasta un agente e polisía.
CANG. (Asustadísimo.) ¡¡Güervo!! (Sale disparado.)

ESCENA IX

MARÍA JESÚS y TORA

- MARÍA ¡Burlarse de mí ese arrastrao.
TORA A la mano ties la vengansa. Don Manué se va ar cortijo... ¿Qué te fartaría ayí? A Gorgonia la ha dicho Joseliyo que tomaba pretexto de los selos e don Manué pa plantarte. En er mercao se ha repetío y tóos se reían á tu costa.
- MARÍA ¡Qué vergüensa!
TORA Eso tié la farta e juisio. ¿Qué pensaba tú hasé con un hombre asín? Gastar las tres perriyas que ganeis en belladona pa que no se le hinche la garganta e pregonar. Pa eso mejó una piedra y ar Guardarquivir.
- MARÍA Si no le pueo orvidá. Si no pueo créé que me engañe.
- TORA Pues te engaña, María Jesú, te engaña.
MARÍA ¡Como eso sea verdá!...

ESCENA X

DICHOS; MANUEL, en traje de campo, y CANGUELO

- MAN. A despeirme vengo. La manita, presiosa. (A María Jesús. Ella le vuelve la espalda.) Un abra-so, agüela. Con mi dolor me voy.
- CANG. ¡Los homes desidíos semos asín!
TORA (Zalamera.) ¡Don Manué!...
- MAN. ¡Y pensá que me desprias por un hombre que prefiere á otra mujé! Yo le he visto con eya der braso, regalándola el oido con flores que á ti te roba.
- CANG. ¡La bilis negra!
MAN. ¡Había pa matalo! ¡Y que se apene por un chavó asín este angeliyo!
- MARÍA (Para sí.) ¿Qué es esto que me pasa? ¿Es que pierdo la cabeza?
TORA (Que antes fué á la reja.) ¡Míralo! ¡Míralo ayí en

la esquina, con la Gorgonia! (Aparte.) ¡Ayegó ar mejor tiempo!

MARÍA (Con un grito de rabia.) ¡Era verdá! ¡Era verdá! ¡Charrán! ¡Farsol! ¡Embustero! (Llorando en la reja.)

TORA (Aparte á Manuel.) Ande osté con otro par e banderiyas y se la lleva.

MAN. Canguelo... Er coche.

CANG. Espera á cuatro pasos.

MARÍA (En la reja.) ¡Se va!... ¡Se va con eya!

MAN. ¡Adió... arma mía! ¡Cuánto me pesa que yores! A mi lao, en er cortijo, serías reina, y te adorarían de rodiyás tóos los valientes que van á ayudarme. ¿Por qué me rechazas si ya has visto que er que tú quieres te despresia? ¿A qué esperas?

MARÍA ¡Virgensita mía! (Muy tierno y dolorido.)

TORA Espera á que la hagan madrina der bautizo del chico de Gorgonia y Joseliyo.

MARÍA (Con rabia.) No... Eso no. ¡Si me quiere, que sufra lo que sufrol! Don Manué, asepto. ¡Es mi vengansa! ¡Ar cortijo!

CANG. ¡La bilis negra!

MARÍA ¡A la sierral! ¡Onde sea, con tal que yore ese charrán el haberme perdiol!

MAN. Ven tú, pobresito ángel mio... No yores tú. (Se la lleva.—A Tora, dándola billetes.) Merque osté la buñolería. (Con algo de desprecio.)

MARÍA ¡Adió, reja de mis amores! ¡Adió! (Sentido y dulce.)

MAN. Ar coche... Ar coche. (Mutis.)

CANG. ¡La bilis negra! Voy á montar en la trasera. ¿Y osté, agüeliya?

TORA ¿Yo? ¡A los buñuelos! Se acabó el negocio. ¡Traspaso la trapería! (La emprende á punta-piés con todos los trastos de la escena. Salen.—Telón.)

Intermedio musical

CUADRO SEGUNDO

Una loma en la sierra. En los laterales árboles y peñascos. En el foro altura practicable; detrás el telón representando alturas lejanas. Es de noche. Efecto de luna.

Aparecen Manuel, Canguelo, el Tigre y algunos Contrabandistas en traje de campo, tumbados en el suelo sobre las mantas. Escopetas á mano de cada uno. Los caballos atados á los árboles de los bastidores. En la altura practicable un Contrabandista vigila silbando de tiempo en tiempo, á lo que le contestan silbidos más lejanos, lo que hace estremecer á Canguelo. María Jesús, reclinada cerca de Manuel, se incorpora para cantar su romanza. Durante la misma, que ha de cantar muy piano, la luna desaparece, reemplazndola á la luz del amanecer. Se oyè dentro el canto de los trabajadores que van al campo. Después se levanta Manuel llamando á sus compañeros. Todo el número combinado.

ESCENA PRIMERA

MARÍA JESÚS, MANUEL, CANGUELO, el TIGRE y CONTRABANDISTAS

Música

MARÍA

¡Que pena tan grande;
yo no pueo más!
¡Mardita mi tía
que me hizo dudar!
A mi Joseliyo
no le fuí leal,
y ahora le perdío
para siempre ya.

—

Un remordimiento
dentro e mi siento
que sin cesar grita.
Y ya ni un momento
cesa mi tormento
que el alma me agita.

—

Pero ya no pueo
ni siquiá yorá,
poique si yo yoro
se va á despertá.

—
¡Ay, Triana mía,
toa mi alegría
contigo queó!
;Yo que le quería
ahora en toa mi vía
no tendré perdón.

—
Pero ya no pueo
ni siquiá yorá,
poique si yo yoro
se va á despertá.

MAN.

(A sus compañeros.)

¡Arriba, muchachos,
ya el sol sube al sielo,
se acaba la noche
que nos protegió!
Cuidad de que nadie
caiga en el ansuelo
y empiesen las pruebas
de vuestro valor.

CORO

—
¡Arriba, holgasanes,
ya el sol sube al sielo!
¡Corramos la sierra;
la noche acabó!
Hagamos alijos,
pasemos al vuelo
y empiesen las pruebas
de nuestro valor.

(Este número es todo combinado.)

Hablado

- MAN. Ya hemos descansao bien: ¿no es así?
CANG. Yo... la verdá, no he dormío mu á gusto porque he extrañado la cama... Por lo demás...
- MAN. ¿A quién le toca ir hoy á buscar la comía ar cortijo?
- CANG. Ar Tigre.
TIGRE (Avanzando,) Presente, zeñó Manuel.
MAN. Pus vete con cuidiao, porque deben tené ya notisias del alijo.
- TIGRE Lo que hase farta es un gorpe güeno pa acabá con la miseria e una vé.
- MAN. ¿Hay arguno que no esté contento?
TIGRE Entocavía no. Mar se está aquí, pero peó aún en Seviya.
- MAN. Lo que ofresí cumplo. Tenemos de tóo... Casa propia... (Por el monte.) tranquiliá...
- TIGRE Pa mí que esa poco va á durarnos. En er cortijo der Cúchares leían anoche un papé. Yo no sé de letras, pero me lo truje. (Sacando un periódico.)
- CANG. A ver... á ver... (Se lo arrebata de las manos.)
TIGRE Habla de nosotros.
CANG. (Después de darle vueltas en todos sentidos. Los otros contrabandistas rodean á Canguelo, dando señales de impaciencia.) Pus... no lo encuentro.
- MAN. (Al verle con el periódico al revés.) ¿Pero sabes leer tú?
- CANG. (Mu serio.) ¡No zeñó!
MAN. ¿Entoníses qué hases... tapón? (Le coge el periódico con violencia. Los contrabandistas apostrofan á Canguelo y se agrupan alrededor de Manuel.)
- TIGRE ¿Habrá imbésil más sin cardo en la sesera?
CANG. ¡La bilis negra!
MAN. Silensio. (Lee.) «El contrabando en Andalucía.—La partida de contrabandistas que manda Manuel García, alias Verduguillo, muy conocido en Sevilla entre la gente alegre, parece que tiene su nido en las cercanías de Ronda, entre las provincias de Cádiz y Málaga. Se ha organizado una batida y

espérase que la Guardia sivil corte las alas á esos pajarracos.»

CANG. (Temblando.) ¡Ay, Canguelo, en la que t'has metío!

MAN. Güeno, pos si vienen se les resibirá con toa cortesía. (Señalando las escopetas.)

TIG. ¡Ni ganarse la vía honradamente le dejan á uno!

MAN. ¿Qué querían? ¿Que nos estuviésemos en carsonsiyos esperando á que los tahoneros nos regalasen er pan pa comerlo? Eso lo hacen las mujeres. Los hombres, no.

CANG. ¡Mu bien dicho! Pero es er caso que yo tenía que dá en mi casa un recaó muy urgente.

MAN. ¡Canguelo! ¿Tú eres un hombre?

CANG. Aguarde osté una mijita, que voy á Seviya á preguntalo. (Queriendo escapar.)

MAN. Si intentas escapar, te curgo de un árbol. ¡Gayina! ¿Tú eres home?

TIG. ¡Qué ha de ser home ese langostino con carsones!

CANG. Pero si es que toas las gofetás que se pierden me las encuentro yo, que no paese sino que m'han tomao por la papelera e los gorpes. Y si no fuá por mí se finiquitaba la partía de tristesa. ¿Quién se canta un polo ú se baila un sapateao con más gracia? Si hasta María Jesús, que dende que vino paese que l'han dao de betún en er corasón, se ríe de mi alegría.

TIG. Eso sí; pa griyo y peón paeses nasío.

MAN. (A María Jesús.) ¿Te alegra á tí eso, mi arma? Pos escomienza á dar pataitas, Canguelo.

CANG. Vamo allá, pero... que me aviséis si viene la Guardia sivil. No vaya á cogeme en el aire y...

TIG. No temas, hombre, que no casan al vuelo.

CANG. Esto é la úrtima noveá der café der Burrero.

Música

CANG.

A una niña po sé su cumpleaños
su mamá ha regalao un reló,
arvirtiendo que tié guarda porvo
y é sistema de rpitisión.
Po eso ar novio le gusta la alhaja
y con eya se ivierten los dos.
Hasta un día que e tanto sobala
s'escompuso y la tapa sartó,
y la niña yoraba y desía:
¡Ay qué pena! ¡Ayayay qué doló!
¿Cómo voy y le digo a mi mare
que no tié guarda porvo el reló?

(Bailando.) ¡Anda ya!

¡Güeno va!

Sacatruqui y talón pa bailá.

Repica en 'er suelo,
que paesca un tambó
con los taconsitos
que me traigo yo.
Rataplán, rataplán,
pram, pram. plom.

CORO

¡Anda ya!

¡Güeno va!, etc.

CANG.

Un gachó con ganitas de broma
fué de juerga con Encarnasión,
y qué juerga los dos correrían,
que no sabe lo que ayí pasó.
Pero que eyo fué cosa mu gorda
está fuera de toa discusión,
porque luego, para las resultas,
ha tenío que dir el doctor.
Ahora todos comentan el caso.
¡Ay qué penal! ¡Ayayay qué doló!
y le yaman á lo que ha ocurrió
el Misterio de la Encarnasión.

¡Anda ya!
etc , etc.

Hablado

- CONT. (Entrando. Con brusquedad.) ¡Güenos días!
- CANG. (Echando á correr para escapar.) ¡La Guardia sivill!
- TIG. (Deteniéndole.) ¡Arto! (Todos ríen de Canguelo.)
- CANG. No es que la tenga mieo. Una poquiya e repurnansia poique yevan los sombreros atravesaos.
- MAN. ¿Ocurre argo?
- UNO No hay novedad, señor Manuel.
- MAN. Basta. ¿Vamos á perdé la mañana escuchando á esa lenteja? ¡A prepará los cabayos! Antes de medio día hemos de está en er Santuario de la Esperansa.
- CANG. (La de escapar quisiá tené yo.)
- TIG. A lo mandao, Canguelo... que te vegilo.
- CANG. ¡La bilis negra! (Los contrabandistas arreglan los caballos echándoles las mantas, etc. Canguelo va de una á otra parte haciendo que hace sin hacer nada.)
- MAN. (A María Jesús.) Y tu... corasón mío, ¿pasaste bien la noche? ¿Dormiste?
- MARÍA (Sin mirarle.) Poco.
- MAN. ¿Pensabas acaso en mí?
- MARÍA Menos.
- MAN. ¿Por qué no me miras? ¿Estás enfadá por las molestias de este modo e vivir? Aspera una mijita, cacho e sielo, que yo te haré dueña e un palasio.
- MARÍA No es la molestia por er modo e vivir... es po vivir... Cà momento que pasa me paese mayó la locura que hise. Si Joseliyo fuese inosente...
- MAN. Pongamos que é inosente... ¿Y qué?
- MARÍA (Con ansiedad.) ¿Pero eso es de veras?
- MAN. Sí. Lo es. Lo de Gorgonia fué invención de tu tía.
- MARÍA ¿De mi tía? Pero si yo los vi...
- MAN. Gorgonia fué ayá porque se lo dijo la Tora. Yo no sé qué mentiras y embustes la contó.
- MARÍA ¿¿Qué es lo que jise, mare mial?
- MAN. De toas maneras ya lo has perdío. ¿Quién va á creé que yo te he respetao como á una hermana? ¡Poco que se reiría la gente si lo

- supiese! Pero es que yo quiero tu cariño, no tu hermosura. En la ermita e la Esperanza nos casarán hoy ar medio día. Creo que cuando sea ya tu marío me empesará á que-
ré un poquiyo. ¿No es así?
- CONT. (Que está de vigía.) ¡Zeño Manuel! ¡Zeño Manuel!
MAN. ¿Qué es eyo?
CANG. ¡La Guardia sivil! ¡De fijo es la Guardia sivil!
- CONT. Un coche sube po er camino.
CANG. ¡Vienen en cochel! ¡Como pa una vesita é cumplío! No sus fiéis. No sus fiéis. (Temblando.)
- MAN. Aquí, muchachos. (Todos le rodean.) Se ha e ve lo que es eso y se ha e tené cuidao e que no nos vean en cuadriya... Quéate tú aquí, Canguelo, cuidando de María Jesú... ¡Ni er sol ha de tocarla ar pelo é la ropal
- CANG. ¡Ni er soll!
MAN. Y ar que la toque lo tumbas de un tiro.
CANG. ¡Tumbao!
MAN. En marcha, amigos. ¡Adiós, serranal (Mutis Manuel y Contrabandistas.)

ESCENA II

MARÍA JESÚS y CANGUELO

- MARÍA ¿Qué hise? ¿Poi qué creí á mi tía? ¡Ha sío mi perdisión! (Llora.)
- CANG. No yores, María Jesú, que me enternesco... Y si viniá la Guardia sivil... (Temblando.)
- MARÍA Hase frío, ¿verdá?
- CANG. Hase... mieo.
- MARÍA También viniste tú engañaio, pobretico.
- CANG. Yo pensaba en er benefisio, pero ahora ..
- MARÍA Yo pensaba en vengarme... ¿Quiés que huyamos los dos?
- CANG. ¡Eso el! Y er Tigre nos arcansa y... me come.
- MARÍA Po esa veredita .. Corriendo mucho.
- CANG. Tropesamos más pronto. Yo no pueo jugar-me la cabeza como si fuá un dêsimo de la lotería. No sabes tú entoavía quien es Ma-

- nué... Ar mismo Seviya iría á darme er cogotaso.
- MARÍA
CANG. Sárvame; por Dios te lo pío.
¡No pué sé! ¿Ves tú estas piernas? (Por las suyas.) Pus son dos alambres der telegrafo y er mieo tié interrumpía la comunicasión.
- MARÍA
CANG. Canguelo, Cangueliyo, ¡por tu mare!
Soy del Hespisio.
- MARÍA
CANG. Ayúame á górvé á Seviya. Tú tiés un gran corasón.
¡La bilis negra! ¡Ay! (susto.)
- MARÍA
CANG. ¿Qué pasa?
¿No has oído pisaas? ¡Pisaas po ese lao! (Muerto de miedo.)
- MARÍA
CANG. Aprensión tuya.
¿Mia? ¿Yo, aprensión? ¡Aaay! (susto.) ¡María Jesús! ¡María Jesús! ¡Esas matas s'han movío!
- MARÍA
CANG. Será el aire. No tengas mieo.
¡No! Si yo temo es por tí... por lo demás soy un valiente.
- MARÍA
CANG. Si lo eres de verdá, yévame á pedir perdón de mi locura á mi Joseliyo e mi arma.
¡Aaay! (Ve salir á Joseliyo de unas matas.)

ESCENA III

DICHOS y JOSELIYO

- JOS. ¡Tu Joseliyo está aquí!
- MARÍA
JOS. ¿Tú? ¿Tú? ¿A qué has venío?
¡A matarte!
- CANG.
JOS. ¡Vaya un mandao!
Sí; á matarte, y á matá ar ladrón que m'ha robao la vía con tu querer.
- CANG.
MARÍA
JOS. ¡Joseliyo! ¡Que te juegas la vía! ¡Huye!
¡Sí! ¡Vete, vetel! ¡Si te viesen aquí!
- MARÍA
JOS. Na me asusta después de tu traisión. Quió vengarme de tí si es tuya la farta; de él si te ha traío con engaños.
- MARÍA
JOS. Perdóname. Mi tía me aseguró que eras de otra... segué de selos No supe lo que me hasía.

- JOS. ¿Y porque me calurniaron entregaste á otro un bien que era mi sueño é felisidá?
- MARÍA ¡Joseliyol! ¡No logró haserme suyal! ¡Primero me hubiá matao!
- JOS. (Dudando.) ¡María Jesús!
- CANG. (Aparte.) Este acaba por tocala ar pelo de la ropa... Y se gana un tiro... ¡Como er sol!
- MARÍA Te juro por la memoria é mi mare... por mi vía, que es toa tuya, que no he dejao de quererte... y que aun te merezco!
- JOS. (Con pasión.) ¿Es verdá eso? ¡Dime que es verdá!
- MARÍA ¡Joseliyol! ¡Joseliyo é mi arma!
- CANG. (Aparte.) ¡Ayega er momento der tiro!
- MARÍA ¿Me crees? ¿Me perdonas?
- JOS. ¿Cómo no he de perdonarte si eres mi sielo?
- (Se abrazan)
- CANG. (Apuntando á Joseliyo con la escopeta del revés.) ¡Joseliyo! ¡Reza el Pare nuestro!
- JOS. ¿Qué va á hasé, infelis? (Le quita la escopeta y la tira al suelo.)
- CANG. (Aparte.) ¡No salió er tiro! Esta escopeta es un infundio. Menos mal que no m'ha pegao con eya. (Alto.) Po se tú, paso por no matarte. ¡Pero si ayega é se er sol, ya no hay más lu!
- JOS. No perdamos er tiempo. Ven, María Jesús. Yo gorveré solo á mata á ese hombre.

ESCENA IV

DICHOS y MANUEL

- MAN. (Con sorna.) ¡Si puedes!
- MARÍA ¡Manué!
- MAN. No hagas otro viaje. Aquí me tienes. Yo también tengo ansias de tu sangre.
- CANG. Seño Manué... Que no la ha tocao. (Aparte.) Si ayega á sé un piano hasta las lagartijas bailan ar son e la tocata.
- MAN. (Furioso á Canguelo.) ¡Te dije que ni er sol!
- CANG. Y misté, ¡nublao!
- JOS. Me robaste á traisión á esta mujer, juyendo

á la sierra pa que no pudiera yo defendé lo mío. ¡Cobarde!

MAN. Yo te odio poique quiero á esa mujer toa entera pa mí y he tenío su cuerpo á mi vera sin logrâ una carisia. ¿Vienes á jugarte la vía? Aseptó er juego. ¿Traes barajas?

JOS. DOS. (Saca dos cuchillos que tira al suelo.) Elige.

CANG. (Aparte á José.) ¡Acuérdate e mí en er testamento!

MAN. Te agradeasco mucho que te haigas molestao poique me agrada el *espor*. (Cogen las navajas.)

MARÍA. ¡No! No riñas, Joseliyo! ¡Tu vía es mía! ¡Huyamos!

MAN. (Tirando brutalmente de ella y colocándola á su espalda.) ¡Tú, aquí! ¡A mi espalda! ¡Ahora eres mía! ¡Que te gane!

JOS. ¡Pronto! ¡Pronto! ¡Por eya!

MAN. ¡Por eya! (Luchan.)

MARÍA. ¡Manué! ¡Joseliyo! ¡Por Dios!

CANG. ¡Se me va la vista! ¡Se me va la vista!

ESCENA V

DICHOS, TIGRE, CONTRABANDISTAS. Al final UN SARGENTO DE LA GUARDIA CIVIL y varios números

TIGRE. ¡Señó Manuel! ¡Señó Manuel! ¡La guardia sivil!

CONT. ¡Arto! (Interponiéndose.)

MAN. ¿Están serca?

TIGRE. A sien pasos.

MAN. Mi escopeta. (A Joseliyo.) Huye, tú. No tiés na que ve en esto. Iré á Seviya á buscarte.

JOS. No espera tanto una ofensa. Ni sabe juir Joseliyo er Pescaero. ¡Venga una escopeta!

CANG. ¡La mía! ¡Toma la mía! (Aparte.) ¡No me sirve pa na! (Dándole una escopeta.)

MAN. Te tomarán por un contrabandista como nosotros.. y si nos vencen...

JOS. ¿Qué me importa? Lo hago por eya, por mi María Jesús, por defenderla y salvarla y por no separarme de tí hasta que me vengue.

CANG. ¡La bilis negra! Yo tomo el olivo. (Escapa á gatas por las peñas.)

- TIGRE** ¡Ya están ahí
MAN. ¡A ellos! Er que se güerva atrás, le pego un tiro! (Salen Manuel y Contrabandistas. A poco se oyen tiros; procúrese que sean algo lejanos. Joseliyo queda junto á María Jesús con la escopeta prevenida.)
- MARÍA** (Bajo á Joseliyo,) ¡Huyamos, huyamos, Joseliyo! ¡Por el amor de Dios! ¡Por el que te tengo á tí!
- JOS.** ¿Lo quieres tú? Pos vamos. Yo gorveré á matarle.
- MARÍA** ¡Pronto, Joseliyo, pronto... ¡Ah! (Viendo salir al Sargento de la Guardia civil con varios números.)
- SARG.** ¡Alto á la Guardia civil! (Los guardias apuntan con sus fusiles á Joseliyo y María Jesús que permanecen abrazados, Joseliyo protegiéndola. Telón. Fuerte en la orquesta.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Telón corto. Exterior de la cárcel de Sevilla. Centinela á la puerta paseando. Garita.

ESCENA PRIMERA

JOSELIYO dentro

Música

¡Aaay!

¡Aaaaay!

Entre rejas prisionero
vivo yorando una ausencia,
sólo porque nos separan
están de luto las rejas.

¡Ay! ¡Ay!

Si me mandan á presillo
tú ya sabes el poi qué.
No m'avergüensa la pena,
que la culpa es der queré.

ESCENA II

CHALANGA y CANGUELO

Hablado

CHAL. ¿Conque está ahí? ¿Conque está ahí mi Joseliyo?

CANG. Miste... Yo se lo iré ende un poco más lejos. ¿Camará, osté se ha creío, por lo menos, que ese es er palasio de Güenas vistas?

CHAL. O me cuentas con toos sus pelos y señales lo que ha pasao.. ú piensas dende mañana como un arcagüé, poique te meto en el se-lebro el cesto de la mercansía.

CANG. Espasio, tío Chalanga, que como aún no me he tragao er susto me cuesta trabajo el pre-nunsiá.

CHAL. Pus como yo te arree un puñetaso en er moyero, hablas más que un fonografo.

CANG. ¿Me ha tomao osté po un loro cón cuerda?

CHAL. S'acabó la chungu, niño.

CANG. Aguarde osté... que mira er sentinela. (El centinela se mete en la garita.) Pos verá osté... En cuanti que se enrearon Joseliyo y Manué con los mondadientes, aparesieron los del hule. ¡Y ayí sí que hubo hule! Los más atrevíos huyeron. Había gachóli que corría más que er tío é la lista... Home... hasta el Tigre se queó sin arpargatas.

CHAL. ¿Pero mi Joseliyo no mató á Manué?

CANG. No, señó.

CHAL. ¿Ni le jiso un chirlo...? ¿Ni le pintó un jabeque?

CANG. ¿Osté s'ha figurao que aqueyo era un museo? ¡Pa pinturas estábamos! Ayí no había tiempo más que pa encomendarse á San Gil que é er santo que tarda menos en pre-nunsiarse. Los del tricornio comensaron á repartir culatasos que paesía que se habían güerto locos. ¡La bilis negra! Yo gritaba ¡tila! ¡tila! y me arrearon un jicaraso que me ha dejao

insensible er cogote. No siento naa. (Rascándose.)

CHAL. ¿Murieron toos?

CANG. Deben está en la agonía, poique aun se rebuyen. (Rascándose.)

CHAL. ¡Los de la partía, digo! (Enfadado.) ¡Como no hable en serio te va á encontrá mi carsao' en la taleguiya!

CANG. Yo vide mu poca cosa, poique como eché á corré tan ligero...

CHAL. ¿Pero no sabes lo que ha sío de Joseliyo y de María Jesús?

CANG. El está ahí. Como agarró una escopeta pa defendela, lo trincaron con eya y argunos más de la partía.

CHAL. ¿Y lo toman por contrabandista? ¡Si me lo afiguraba yo cuando se fué de casa hase tres días! ¿Y Manué se sarvó?

CANG. A estas horas creo que ya s'habrá sarvao.

CHAL. ¿Sí?

CANG. Sí, señó... poique Dió es mu misericordioso.

CHAL. Con er no pué serlo. Es un contrabandista.

CANG. ¿Y osté s'ha creío que Dió es arSIONISTA de la Tabacalera?

CHAL. ¿De modo que murió?...

CANG. De un tiro al comensá er jaleo... Yo ar verle caer cogí su escopeta y tiro pa allí y tiro pa aquí... y tiro pa allá y tiro pa acá... y á paso de automobile he venío hasta Seviya... No me atreví á preguntá mucho por prudencia, pero supe que á José lo tienen incomunicao como á los otros y que María Jesús...

CHAL. ¿Enchiqueraá tamién?

CANG. ¡Cal! La sortó la justisia en cuanto que declaró que no fué á la sierra por su voluntaá, sino secuestrada... Disen que la Tora s'ha movío mucho.

CHAL. Quita de ahí. Manque se moviera más que un ventilaor elértrico. Lo que pasa es que toas esas mujeres tién suerte. ¡Mardesía criatura! ¿Estás tú tranquilo ya?

CANG. Na más que una mijita, tíc Chalanga. Ca armatoste que veo me paese un guardia.

- CHAL. ¡Qué doló de mi Joseliyo!
CANG. La verdá es que toos van á creé que era otro de la partía.
- CHAL. Pos que no lo diga er que lo crea, poi que si yo le oigo, le sierro la boca pa siempre.
- CANG. ¡Ni que fuá osté su pare!
CHAL. Soy más... Soy su pare, su mare, su agüelo. La probetica mujé que lo dió á lu me lo recomendó ar morí y ende er sielo sabé que no le he desamparao.
- CANG. ¿Y ande vamo ahora?
CHAL. Yo á la feria á ver si saco unas perriyas pa mercarle tabaco y bebía ar probe Joseliyo.
- CANG. Pus yo voy á pescá una tajá... una señora tajá á ve si se me acaba er mieo... Le convió á osté.
- CHAL. La primera vé que hablas como una preso-sona. Vamo á ajogá en vino las tristesas.
¿Vendrás luego á Triana?
CANG. ¿Sabe osté si habrá muchos menisipales?
CHAL. Mía una pareja.
CANG. ¡M'ha perdío osté, tío Chalanga!
CHAL. ¡Una pareja de enamoraos que van ar Carmen! ¡Asín soñé yo ve felises á mi Joseliyo y á esa mala mujé!
- CANG. ¡La bilis negra! No le perdono á osté el susto hasta que esté curda.
- CHAL. Anda, que voy á ayuarte á sé generoso.
CANG. Pero home, si yo soy la alegría andando. M'hubía osté visto bailá en la sierra lo de «A una niña po se su cumpleaños...» (Bailando. Al volver la cabeza se da casi de cara con el centinela, que pasea, da un grito y va á echar á correr asustadísimo.)
- CHAL. ¡A ese! ¡A ese! (Canguelo sale disparado haciendo cómicos ademanes de terror.) ¡A ese le doy yo un disgusto en cuanto se descuide! (Mutis.—Pausa. El centinela pasea por delante de la fachada de la cárcel.)

ESCENA III

Después que la orquesta ha preludiado el número aparece **MARÍA**
JESÚS pobremente vestida y llorando

Música

MARÍA Ayí está... Tras de esas rejas
 el amor de mis amores
 cargaito é caenas
 pie que no le abandone.
 Joseliyo mío,
 no tengas cuidiao
 que aonde á ti te yeven
 seguiré tus pasos.
 Y si la jostisia
 fuese tan crué
 de la muerte que tú mueras
 á tu lao moriré.

Jos. (Dentro.) ¡Ay!... ¡Ay!...
 Entre rejas prisionero
 vivo yorando una ausensia;
 solo poique nos separan
 están de luto las rejas.

MARÍA Manque la jostisia
 sea mu crué
 de la muerte que tú mueras
 á tu lao moriré.

Jos. (Dentro.)
 Si me mandan á presillo
 tú ya sabes er por qué.
 No m'avergüensa la pena
 que la curpa es der queré.

MARÍA Joseliyo mío,
 curpa mia fué.
 ¡Tú eres inosente!
 ¡Yo te salvaré! (Mutis.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

La feria de Sevilla. Al foro la pasarela iluminada y brillantes casetas de feria. Puestos de bebidas, buñolerías, vendedores ambulantes que pasean por la escena. En primer término la churrería de la tía Tora. Juerguistas sentados delante de los puestos fijos. María Jesús en el puesto de su tía.

ESCENA PRIMERA

MARÍA JESÚS, TÍA TORA, BAILAORA, una JUERGUISTA, OTRA, un NARIGUDO, un JUERGUISTA, un TOCAOR, VENDEDORES, JUERGUISTAS, etc.

Gran animación y alegría, voces y pregones al levantarse el telón

Música

Sevillanas bailadas por una ó dos parejas y cantadas por una cantadora y Coro general

CORO Anda, bien mío,
 que aquí en la feria
 está prohibió
 ponerse seria.
 Venga una caña
 de manzaniya,
 que esto es la gloria.
 ¡Ole, chiquiya!

UNA JUERG. ¡Fuera peniya!
 ¡Fuera peniya!

CORO Tiene esta tierra
 sol y alegría.
 Los dos adornos
 de Andalucía.

UNA JUERG. Esa es mi tierra,
 tierra donde se quiere
 con mucha fuerza,
 tierra donde con vino
 se ahogan las penas.

CORO Se ahogan las penas
 y se queman los labios
 cuando se besan,
 porque tiene la sangre
 fuego de hoguera.

UNA JUERG. Esa es mi tierra,
 y el que diga que miento
 que venga á verla.

CORO Esta es mi tierra
 de Andalucía.
 Esa es mi tierra,
 ¡sol y alegría!

Hablado

UN JUERG. (A una, muy meloso.) No me mire osté tan fija
 que se me va la vista y me caigo p'álante.
 (Intentando abrazarla.)

UNA JUERG. Frasquito, por el recato público. No sea osté
 guasón.

TOC. (A otra.) Me paese que á tí te farta argo.

UNA JUERG. Me fartas tú.

TOC. Te farta un chato.

NARIGUDO (Al oirlo.) ¿Oiga osté es una alusión?

UNA JUERG. ¡Pero gachó si osté tié por napias el apaga-
 luces de la Girarda!

TORA ¡Calentitos! ¡Calentitos!

VEND. ¡Boquerones como sogas!

TORA ¡Paese una mardisión! Naide se ayega ar
 puesto.

TOC. (A una.) Anda ya y anima esta esaborisión
 chalabeando los pinreles.

BAILAORA ¿Qué va á ser? ¿Tientos ó farruca?

TOC. Farruca por la noveá. Tus tientos los conose
 toa Seviya, y me queo corto.

BAILAORA Pus alarga los deos por lo cañí y ahí va ca-
 nela.

TOC. ¡Olé la grasia del órbito repartía por en-
 tregas!

BAILAORA ¡Esta é la verdadera farruca! ¡Hay que verla!

VARIOS ¡A verla! ¡A verla!

Música

(Farruca por la bailadora.)

ESCENA II

DICHOS, TÍO CHALANGA y CANGUELO con guitarra

Hablado

- TOC. ¡Josú, lo güeno! Se cura un costipao viendo ese menefío, niña.
- CHAL. ¡Mojama!
- TORA (A María Jesús.) ¿Tú lo ves? ¡Naide quié hoy buñuelos!
- MARÍA Tóos mos dispresian. ¡Márdita sea la hora en que escuché sus consejos!
- TORA La verdá es que estamos en el arroyo con vistas al hespital, pero tú te tiés la culpa.
- MARÍA ¿Yo?
- TORA Tú, sí, que no sabes más que yorá, ojos de seboyeta... pamplinoša... Si á mí me hubiá dao Dió ese parmitó y ese salero que tú tienes...
- MARÍA Y esa desaprensión de osté pa desir esas cosas.
- TORA ¡Pos á argún árbol hay que arrumbarse!
- MARÍA No será mi cuerpo er que la dé á osté sombra.
- TORA ¿Tú quiés morirte de miseria?
- MARÍA Mejor es que morirse de vergüensa.
- TORA Ni que fuas *Nostre dame de Lourdes*.
- MARÍA Soy lo que debo... ¡Y adiós pa siempre! (Sale del puesto.)

ESCENA III

DICHOS, TÍO CHALANGA y CANGUELO con guitarra

- CANG. Tío Chalanga... Alegría y movimiento... Ahí va la sonanta.
- CHAL. Ejame en pa.. no está er percal pa jasé banderas... He visto á esa malas entrañas.
- CANG. ¡María Jesús!

- MARÍA Tío Chalanga.. ¿Quié osté jaserme un favó?
CHAL. ¿Yo á tí?
MARÍA Ascucharme dos palabras.
CHAL. Tú eres quien va á oirlas. ¡Corasón de piedra pomez! ¡arma sin lumbrel! ¿Qué has hecho der niño que yo crié á los pechos de una oveja, pa que me saliera cordero? ¿Qué has hecho de mi Joseliyo? ¡Contesta!
- MARÍA Tío Chalanga...
CHAL. ¿T'has creío que se pué jugá ar chito con la honra? Pus en la cárcel está. ¿Quién tié la curpa?
- MARÍA ¡Yo!
CANG. (Aparte.) Ahora, á los gritos vienen los monisipales... y quien va á la cárcel soy yo.
CHAL. Bien te acomparé con una barquilla... Ar primer empuje del viento t'has díó á pique ajogando la trepulación. En la cárcel está Joseliyo, pero es inosente... Fué á la sierra á vengarse onde estaba su enemigo, como van los hombres.
- MARÍA Por mi salú que sólo fué á eso.
CHAL. Pero l'han cogío con los de la partía y van á echale á presillo. ¡Por tí! Que sólo mereses er despresio de la gente honráa... ¡Güerve á la sierra mardesía de tóos! ¡Mala mujél (Empujando bruscamente á María Jesús, que cae de rodillas pidiendo perdón.)
- MARÍA ¡Perdón, tío Chalanga!

ESCENA IV

DICHOS y JOSELIYO

- JOS. ¿Qué pasa aqui?
MARÍA ¡Joseliyo!
JOS. ¡Agüelo!... Si no fuá osté á quien dende que nasí tengo por pare, er que ha insurtao á María Jesús, se habría ya quedao sin lengua!
MARÍA ¡Joseliyo! (Con pasión.)
JOS. ¡Arsa der suelo! ¡Tu sitio está en mis brazos! (La levanta y la abraza.)
CANG. (Aparte á tío Chalanga.) Me paese, agüelo, que

- al habló e la barquiya se orviaba osté los remos. ¡Ya ha metío osté tóos los cuatro!
- JOS. ¡Si te deajo yorá es porque quiero bebé toas tus lágrimas!... A esta mujé hay que habla-la con er sombrero quitao. No tié la curpa e mi desgrasia; por su eclarasi3n estoy libre. Y si asepta sé mi mujé, no ambisiono yo más felisiá.
- MARÍA ¡Tu esclava, Joseliyo mío!
- CANG. Conste que yo tamién he declarao que la escopeta era mía.
- CHAL. Yo quiero lo que tú quieres. Hecha la lu, aquí estoy pa ayuañte á haserla respetá.
- JOS. ¡Grasias, tío Chalanga!
- CHAL. ¡A la parroquia!
- TORA (Que al ver la reconciliaci3n ve el cielo abierto.) ¡Joseliyo!... ¡Hijo mío!... ¡Déjame que te abra-se!
- CHAL. Osté... á freí buñuelos.
- TORA ¡Es mi sobrinal
- CHAL. (Quitando la guitarra á Canguelo y amenazando con ella á Tora.) Si lo repite osté, la toco un bolero en la coroniya. (Tora vuelve al puesto malhumorada.)
- CANG. (Aparte.) ¿A que me queo sin guitarra como sin escopeta?
- JOS. Ahora á viví en nuestra casita; á querernos mucho.
- MARÍA Dios te lo pague.
- CHAL. (Conmovido.) ¿No habrá ayí un bujerito pa que yo tome er sol?
- JOS. Pa osté la casa entera.
- MARÍA ¡Osté es su pare y er mío!
- CHAL. No señó, yo seré agüelo si tenéis un churumbelo, y entre el sol y mi alegría va á tener envidia el sielo de un viejo de Andalucía. (Telón.)

Obras de los mismos autores

Lazo de unión, comedia en un acto. (Premiada en el concurso de «El Teatro».)

El intruso, comedia en cuatro actos, basada en la novela de Blasco Ibáñez.

Fenisa la Comedianta, zarzuela en un acto y dos cuadros, música de Rafael Calleja.

Las bandoleras, zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros, original, música de Tomás L. Torregrosa.

Holmes y Raffles, fantasía melodramática con música de Pedro Badía.

La garra de Holmes, segunda parte de la anterior, música de Pedro Badía.

Cómo se ama, boceto de comedia en dos actos, original y en prosa.

¡Pícaro teléfono!, juguete cómico en un acto y en prosa.

El príncipe Sin-Miedo, cuento de niños en dos actos, en verso, música de Vicente Lleó.

Sol y alegría, zarzuela en un acto y cuatro cuadros, original, música de Tomás L. Torregrosa.

Precio: UNA peseta